

REPORTAJE GRAFICO

CONTRA LA VARIACIÓN

AGAINST VARIATION

JUAN CAMPANINI

Universidad de Buenos Aires (UBA)
MA, Architectural Association School of Architecture
info@juancampaninijosefinasposito.com

JOSEFINA SPOSITO


Universidad de Buenos Aires (UBA)
MA, Architectural Association School of Architecture
info@juancampaninijosefinasposito.com

GRAPHIC REPORT

→ Solo dos de los veinte edificios proyectados en 1958 por Eduardo Catalano y Horacio Caminos para el plan maestro de la Ciudad Universitaria de Buenos Aires fueron finalmente construidos. Idénticos y dispuestos uno al lado del otro, en el límite entre la ciudad y el Río de la Plata, su implantación seguía la sugerencia del Plan Director para la ciudad realizado por los arquitectos Ferrari Hardoy y Kurchan junto a Le Corbusier. Un terreno estratégico con la capacidad de expandirse sin restricciones sobre el agua.

Los pabellones son dos, pero, para nosotros, es solo uno: un sistema de repetición. Frente a un programa indefinido destinado a responder a las necesidades de distintas facultades, el proyecto establece una planta genérica capaz de alojar distintas organizaciones. Mientras la flexibilidad de sus interiores es frecuentemente reconocida, las cualidades de su perímetro son aún ignoradas: una envolvente generada por un único elemento premoldeado de hormigón, repetido maníacamente en todas sus caras, sin diferencias ni jerarquías, ignorando orientación y contexto.


Sin embargo, subestimado como un simple artefacto “funcional”, no pudo eludir su final fatídico. Entendido como un parasol inútil desde la perspectiva moderna ortodoxa, su presencia era prescindible tanto en la sombría cara sur como en la iluminada cara norte, donde un elemento vertical no podía proteger los interiores del inagotable sol porteño. En el verano de 1990, evitando reparar los defectuosos anclajes que unían cada pieza al edificio, todos los premoldeados fueron removidos. En un trabajo faraónico fueron retirados uno a uno, dejando al descubierto sus interiores y también sus diferencias. Las caras desvestidas volvieron transparentes a los interiores, exponiendo en las grandes ventanas las particularidades de sus actividades.

De los preformados solo quedan las fotografías, que aún devuelven su *performance* hipnótica. En ellas, la monotonía de los edificios pervierte su escala y hace imposible determinar su posición o, incluso, cuál de los dos edificios está siendo retratado. En su monumental monotonía se desdibuja su forma y así, sin singularidades, ambos edificios presentan la radical renuncia de reconocer el mundo que los rodea: la promesa de una arquitectura sin variaciones. 

→ Only two of the twenty buildings designed in 1958 by Eduardo Catalano and Horacio Caminos, for the master plan of Ciudad Universitaria de Buenos Aires, were finally built. Identical and arranged side by side, on the limit between the city and La Plata River, their implementation followed the suggestion of the Master Plan for the city, carried out by the architects Ferrari Hardoy and Kurchan together with Le Corbusier. A strategic terrain with the capacity to expand over water without restrictions.

There are two pavilions, but for us, it is only one: a repetition system. Faced with an indefinite program intended to respond to the needs of different faculties, the project establishes a generic floor capable of hosting different organizations. While the flexibility of its interiors is frequently recognized, the qualities of its perimeter are still ignored: an envelope generated by a single precast concrete element, maniacally repeated on all its faces, without differences or hierarchies, ignoring orientation and context.

However, underestimated as a simple “functional” artefact, it could not avoid its fateful end. Understood as a useless parasol from the modern orthodox perspective, its presence was dispensable both, on the gloomy south face and on the illuminated north face, where a vertical element could not protect the interiors from the inexhaustible Buenos Aires sun. In the summer of 1990, avoiding repairing the defective anchors that joined each piece to the building, all the precast were removed. In a pharaonic task, they were removed one by one, exposing their interiors and also their differences. The bare faces made the interiors transparent, exposing in the large windows the particularities of their activities.

Only photographs remain from the preformed, which still bring back their hypnotic performance. In them, the monotony of the buildings perverts their scale and makes it impossible to determine their position, or even which of the two buildings is being depicted. In their monumental monotony, their shape blurs and thus, without singularities, both buildings present the radical refusal to acknowledge the world that surrounds them: the promise of an architecture without variations. 



Vista aérea de la costanera. Pabellón 1 y 2 de Ciudad Universitaria y la construcción del Pabellón 3. Al fondo, se ve el mástil del Estadio ACIR y el complejo de la Ciudad Estudiantil, año 1968. © <https://www.instagram.com/p/Cfq4ufYuB4S/>





80 Aniversario de la Creación del Doctorado en Química, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, 1897-1977.
© Biblioteca Digital de Exactas: https://bibliotecadigital.exactas.uba.ar/Download/Documentos/Aniversario_Doctorado_Quimica.pdf





© Revista Construcciones N° 219 Septiembre-October 1969, Buenos Aires:
<https://www.modernabuenosaires.org/proyectos-urbanos/ciudad-universitaria>

















